



La Santa Sede

AUDIENCIA AL ARZOBISPO DE CANTERBURY
Y PRIMADO DE LA COMUNIÓN ANGLICANA

SALUDO DEL SANTO PADRE JUAN PABLO II

Viernes 1 de junio de 2001

Su Gracia;
queridos amigos:

Os saludo y os doy la bienvenida con la oración del gran Apóstol de los gentiles: "Gracia a vosotros y paz de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo" (*Flp 1, 2*).

Me complace particularmente reunirme con usted, Su Gracia, poco después de la celebración de su décimo aniversario como arzobispo de Canterbury. Le deseo personalmente toda felicidad, pidiendo al Señor que lo siga sosteniendo en la realización de las numerosas y difíciles tareas al servicio de la Comunión anglicana en todo el mundo.

Al recordar la admirable experiencia del gran jubileo del año 2000, mi oración por la unidad de los cristianos se vuelve cada vez más intensa. Me ha agradado mucho conocer el éxito del encuentro que los obispos anglicanos y católicos celebraron el año pasado en Canadá.

Que el Señor bendiga esa iniciativa con frutos de comprensión y reconciliación más profundas entre anglicanos y católicos en un mundo que tiene tan urgente necesidad de un mayor testimonio común de la buena nueva de Jesucristo, nuestro Salvador resucitado.

Le agradezco su grata visita y, al disponernos a celebrar Pentecostés, abramos nuestro corazón y nuestra mente a la gracia transformadora del Espíritu Santo. Que las bendiciones de Dios estén con todos vosotros.

Copyright © Dicastero per la Comunicazione - Libreria Editrice Vaticana